

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 31º DEL T.O. CICLO “C”**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/ ¡Bienvenidos todos! Con alegría nos reunimos para celebrar nuestra fe en este domingo.

En la primera lectura del libro de la Sabiduría nos dice dirigiéndose al Señor: *“Amas a todos los seres y no aborreces nada de lo que hiciste; pues, si odiaras algo, no lo habrías creado ... Pero tú eres indulgente con todas las cosas, porque son tuyas, Señor, amigo de la vida.”*

Dios desborda de amor y perdón para con sus hijos.

En esa misma línea de amor desbordante

el evangelio de hoy nos dice que Jesús viene a nuestro encuentro, en el camino de la vida. Así lo hizo con Zaqueo y con tantos otros. Cada vez que alguien muestra su interés en encontrar a Jesús, lo encuentra, es más, Jesús se adelanta para encontrarse con él.

El Señor quiere sentarse a nuestra mesa. Quiere darnos a comer su cuerpo y su sangre. Quiere seguir provocando nuestra conversión y esa conversión, si es auténtica, siempre tiene una dimensión social y los beneficiarios siempre son los pobres.

De nuevo, ¡Bienvenidos!

Presidente/a *Al comenzar nuestra celebración, reconocemos humildemente nuestra condición de débiles ejecutores del plan de Dios, necesitados de su perdón y de su amor:*

➤ Porque no pesamos más que en nosotros mismos, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Porque somos poco misericordiosos y compasivos con los hermanos más necesitados, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Porque pretendemos que los demás sean como nosotros decimos. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios, Padre, compasivo y misericordioso, perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Dios de poder y misericordia, de quien procede el que tus fieles te sirvan digna y meritoriamente, concédenos avanzar sin obstáculos hacia los bienes que nos prometes.** Por nuestro Señor Jesu Cristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario III “C” (en los nuevos es el I “C”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.**

HOMILÍA (Sentados):

Con el evangelio de hoy, estamos completando la subida a Jerusalén, que culmina con la entrada triunfal en la Ciudad. Pero inmediatamente antes tenemos el pasaje de Zaqueo, que hoy proclamamos y que es, a modo de conclusión, un resumen y subrayado de los mensajes más significativos de la larga instrucción. Así, por ejemplo este relato de Zaqueo es como la aplicación práctica de la parábola del Hijo Pródigo o del Padre Misericordioso. Estos relatos que solamente encontramos en Lucas y los otros dos, también exclusivos de Lucas, el Buen Samaritano y el Publicano y el Fariseo, todos ellos nos trazan los rasgos más fuertes y definitorios de la personalidad de Jesús y por tanto del rostro del Padre. Rasgos, que nos proporcionan así las actitudes básicas del discípulo.

De todas ellas, subrayamos en el relato de hoy, tres fundamentales: la búsqueda, el encuentro y la conversión:
Es un “valor” en alza, en la bolsa del reino.

Un tesoro inagotable en el cielo” (v.33b).

Mientras haya hijos e hijas de Dios, hermanos nuestros que pasan hambre de pan, de salud, de cultura, de espíritu, de dignidad; los valores del Reino nos exigen luchar por combatir esas hambres y restablecer la dignidad de personas, hijos de Dios y hermanos nuestros.

La mística cristiana nos impulsa a estar vigilantes, para superar la tentación del acumular, del instalarse en la seguridad y la excesiva planificación.

Los cristianos queremos ser un grito de ¡alerta, atención, vigilancia! en medio de una sociedad que se organiza rindiendo culto al dios Dinero, al dios Poder. Han de estar en vela tanto los criados como los administradores, le dice el Señor a Pedro. La vigilancia consiste, también, en mantener la actitud activa de poner nuestros bienes al servicio del Reino, empezando por los más pobres y necesitados.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: Le presentamos al Señor nuestras peticiones y necesidades: R ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. --Por la Iglesia, por todos los bautizados, para que no nos amemos solo a nosotros mismos, a nuestros amigos, a los que nos aman. Enséñanos a pensar en los otros y a amar, sobre todo, a aquellos a quienes nadie ama. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos**
2. Por nuestros hogares, que sean lugares de convivencia, base de seguridad y fuente de amor. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que la caridad llegue a la esfera política, y así profundicemos en los problemas de fondo que generan injusticia, desempleo, precios abusivos en la vivienda. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que la economía sirva a la persona, al bien común. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Para que las 40.000 personas que están en situación de calle encuentren un hogar y puedan mirar al mañana con esperanza. Oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.

Todos: Amén.

(Las preces del servicio de Cáritas para esta Jornada de los sin hogar)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA